

Diablotexto *Digital*



**Mujer, Guerra Civil y represión
franquista en *Un largo silencio*,
de Ángeles Caso**

***Women, Civil War and Francoist Repression
in Un largo silencio, by Ángeles Caso***

**XIYAO XIA
CHONGQING INSTITUTE OF FOREIGN STUDIES
/ UNIVERSIDAD DE SEVILLA**

xiaxyao@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-4964-6342>

**Fecha de recepción: 28 de noviembre de 2022
Fecha de aceptación: 28 de abril de 2023**

***Diablotexto Digital* 13 (junio 2023), 160-173
10.7203/diablotexto.13.25628
ISSN: 2530-2337**



Resumen: *Un largo silencio* es una novela publicada en los albores del siglo XXI, en medio de los llamamientos en pro de la recuperación de la memoria histórica de la Guerra Civil española. En esta obra, Ángeles Caso revela la represión franquista, en colusión de la cultura misógina, que martirizó a las mujeres republicanas como grupo marginal, denostado por ser mujeres y por haber defendido la igualdad y la República española. Este trabajo pretende ahondar en la perspectiva femenina de la autora que ha convertido a las mujeres en protagonistas en la lucha contra la dictadura, y destacar su intención de despertar el interés del público en relación con la memoria histórica.

Palabras clave: Ángeles Caso, *Un largo silencio*, Guerra Civil española, Mujeres republicanas

Abstract: “Un largo silencio” is a novel published at the dawn of the 21st century, in the midst of calls for the recovery of the historical memory of the Spanish Civil War. In this work, Ángeles Caso reveals the Francoist repression, in collusion with the misogynistic culture, that tormented Republican women as a marginal group, reviled for being women and for having defended equality and the Spanish Republic. This work aims to delve into the feminine vision of the author, who has turned women into protagonists in the fight against the dictatorship, and to show her intention of arousing public interest in historical memory.

Key words: Angeles Caso, *Un largo silencio*, Spanish Civil War, Republican women



Un largo silencio (2000) es una novela de Ángeles Caso galardonada con el Premio de Novela Fernando Lara. Está ambientada en el contexto histórico de la Guerra Civil española y la inmediata posguerra, y se centra en el calvario bélico que experimentaron las tres generaciones de mujeres de la familia Vega, quienes son las absolutas protagonistas de la historia y partidarias del bando republicano. La abuela Letrita es una mujer valiente y serena que encabeza la difícil adaptación de toda la familia. La hija mayor, María Luisa, aunque con el marido encarcelado y el padre muerto, no se deja vencer y sigue luchando por sus seres queridos. Feda y Alegría, las hermanas de María Luisa, a pesar de ser débiles e ingenuas antes de la guerra, maduran de la noche a la mañana debido a los contratiempos. Cada una de ellas tenía una vida normal hasta que la guerra se lo arrebató todo y mantener el silencio se convierte en la única opción para sobrevivir.

A pesar de que esta novela fue publicada hace más de veinte años, no ha recibido mucha atención por parte de la crítica. Sin embargo, Ramblado Minero (2004; 2009) y Giménez Micó (2011) la han analizado, centrándose en el tema de la memoria histórica y la invisibilidad de la mujer durante la guerra. Basándonos en estos estudios previos, este trabajo pretende explorar la perspectiva femenina de la autora al abordar las historias de las mujeres anónimas derrotadas en la Guerra Civil española y poner de manifiesto su intención de despertar el interés del público hacia la memoria histórica, que ha sido ignorada durante mucho tiempo.

Memoria histórica y las mujeres invisibles

Durante la dictadura franquista, la censura totalitaria y eclesiástica en el ámbito cultural resultó en la escasa producción de literatura testimonial por parte de escritores que pertenecían al bando derrotado en la Guerra Civil. Cuando finalmente se dio a conocer, gran parte de su valor crítico en relación con la realidad histórica que la motivó se había perdido (Izquierdo, 2013: 5). Además, la literatura escrita por mujeres tenía aún menos oportunidades de ser publicada en aquel contexto:



La ideología machista del régimen franquista nutre la acción de la censura que pone toda clase de barreras a la actividad creadora de las mujeres. Muchas sufrirán su acoso de forma sistemática, verán sus obras mutiladas o sufrirán denegaciones y pasarán a engrosar la lista de obras inéditas, lo que contribuirá a su marginación. (Gurruchaga, 2009: 190)

Con el fallecimiento de Franco en 1975 la sociedad española comenzó una transición hacia las libertades civiles “sobre tres pilares que, en nombre de la reconciliación nacional, promovían la desmemoria y el desconocimiento del pasado: la amnesia, la amnistía y la equidistancia” (Becerra Mayor, 2018: 75). En la primera etapa, con el objetivo de facilitar una transición pacífica, las decisiones tomadas a nivel político acordaron el olvido de los aspectos controvertidos del pasado reciente de España, lo cual se consagró en la Ley de Amnistía de 1977. Este “pacto de olvido”, que “buscaba evitar la instrumentalización política del pasado traumático de España” (Fernández, 2022: 14), también implicó el indulto a las personas responsables de los delitos cometidos durante el régimen de Franco, quienes nunca tuvieron que rendir cuentas ante la justicia. Esta amnesia se debió a diversos factores, como el temor a represalias políticas y la necesidad de supervivencia (Izquierdo, 2013: 3).

Durante la década de 1980 surgieron los primeros relatos testimoniales sobre la Guerra Civil española, en los que personas se animaron a contar sus recuerdos sobre la guerra y la dictadura por primera vez. La creciente atención por la recuperación de la memoria histórica en España se atribuye en gran medida a la fundación de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica (ARMH) en el año 2000, así como la posterior promulgación de la Ley de Memoria Histórica en 2007, bajo el mandato del presidente José Luis Rodríguez Zapatero, perteneciente al Partido Socialista Obrero Español (PSOE). Un hito adicional significativo en este proceso fue la reforma del Código Civil, aprobada en 2002, la cual permitió a más de un millón de personas exiliadas por motivos políticos o emigrantes económicos durante la dictadura, así como sus descendientes, recuperar la nacionalidad española. Dichos sucesos contribuyeron de manera significativa a la difusión del tema en la sociedad española y fomentaron una mayor conciencia acerca de la relevancia de la recuperación y el recuerdo de la historia del país.



A partir de entonces, se han publicado numerosas obras de autores pertenecientes a la generación de los “nietos” de la guerra, es decir, aquellos nacidos en torno a la década de los 60. Su enfoque del pasado histórico difiere mucho del de sus “padres” y “abuelos”, ya que sienten que les han robado la historia y necesitan llenar el vacío causado por su desconocimiento sobre el pasado (Fernández, 2022: 18). Estas novelas pueden ser consideradas como una manifestación evidente de la ruptura con el “pacto de olvido” que predominó durante la transición democrática. La cuestión de la inculpación y la necesidad de exigir cuentas por la tragedia desatada durante la Guerra Civil es un tema recurrente en la literatura contemporánea que aborda este momento histórico (Becerra Mayor, 2018: 83).

Durante este periodo, se ha observado una desigualdad en la atención prestada a las obras escritas por hombres y mujeres en relación con la Guerra. Los estereotipos de género han llevado a considerar que la guerra es un ámbito exclusivamente masculino, lo que ha generado una falsa creencia de que las historias de guerra contadas por mujeres no son “historias” verdaderas. Sin embargo, escritoras como Ana María Matute (*En esta tierra*, 1955; *Los hijos muertos*, 1958, etc.), Dulce Chacón (*La voz dormida*, 2002) o Almudena Grandes (*El corazón helado*, 2007) nunca dejaron de contar la historia traumática de su país. Estas novelas se destacan por centrarse en personajes femeninos y adoptar un enfoque personal, explorando la historia desde una perspectiva de abajo hacia arriba y poniendo énfasis en las vidas anónimas (Fernández, 2022: 21-22).

La novela *Un largo silencio* (2000) se enmarca en el contexto cultural de la recuperación de la memoria histórica en España. El título de la obra alude a las represiones que sufrieron las mujeres republicanas durante el régimen franquista, lo que resultó en el silenciamiento de toda una generación. Aunque la autora no vivió personalmente la Guerra Civil ni sus consecuencias inmediatas, su intención es dar voz a las mujeres silenciadas durante ese periodo y recuperar la memoria de las vencidas. Para ella, esta recuperación “no es un conflicto, es una necesidad, un derecho y una obligación moral” (Almela *et al.*, 2008: 204). Su propósito no es avivar sentimientos de rencor, sino



simplemente recuperar la memoria histórica.

Múltiples represiones contra las mujeres republicanas

Aunque tradicionalmente se ha subestimado el papel de la mujer en la guerra debido a su falta de visibilidad en el campo de batalla, los sufrimientos que han experimentado nunca han sido menores. Como señala Osborne, las guerras han causado estragos en la población civil y han dejado heridas e invalideces a ambos géneros de forma indiscriminada (2009: 169). Las mujeres han estado expuestas no solo a la escasez y el desorden generalizados, sino también al riesgo de la violencia sexual y física. Si exploramos la trama, los traumas que las mujeres han sufrido a causa de la Guerra Civil y la dictadura franquista son reveladores.

La pérdida de hogares es una de las consecuencias más inmediatas y directas que sufren las mujeres en conflictos devastadores como la Guerra Civil. En el texto se describe cómo las casas de Castrollano quedan convertidas en montones de escombros tras el fin de la guerra, dejando únicamente “las calles bordeadas de penosas ruinas, casas agujereadas como puertas de infiernos, casas apuntaladas como viejas inválidas, casas vacías, frías y deshechas” (Caso, 2011: 14). La familia Vega se ve obligada a refugiarse en la casa de una amiga, mientras que la casa de doña Asunción, madrina de María Luisa, “conserva solo la pared trasera y algunos restos de las laterales [...] No quedan muebles, ni cortinas, ni puertas, y hasta la bañera y el retrete y los grifos han desaparecido” (Caso, 2011: 29-30). Estas descripciones ponen de relieve la situación precaria y desesperanzadora a la que se enfrentan las mujeres y sus familias tras la guerra.

Además de quedarse sin techo, ellas también pierden a sus seres queridos, ya sea de forma directa o indirecta. El personaje de Miguel, el hermano de las mujeres de Vega, se ofrece a apuntarse en la milicia en los primeros momentos de la guerra, a pesar de que Letrita conozca muy bien la crueldad del conflicto, ella no lo impide:

No dijo ni una palabra. Preparó el equipaje imprescindible en un par de maletas, guardó en una bolsa las cosas de más valor [...] Y todavía conservó el valor en la despedida de Miguel [...] Muchos de ellos no volverían. Letrita lo supo, pero se calló, y hasta le dio un



sopapo ligero a Fedá al ver que se echaba las manos a los ojos para tapar las lágrimas.
(Caso, 2011: 41-42)

El fallecimiento de Miguel representa una dolorosa realidad que experimentaron muchas familias durante la Guerra Civil. La crudeza y el horror de la contienda resultan palpables en las palabras de las mujeres de la familia, quienes se ven obligadas a hacer frente a la muerte: “Lo de la guerra iba en serio, y era la muerte y el miedo y la tristeza y la rabia y la desolación” (Caso, 2011:46). El personaje de Miguel es solo una de las muchas víctimas de la guerra. En la calle “se hablaba de ejecuciones en masa, de encarcelamientos multitudinarios, de delaciones insospechadas” (Caso, 2011: 117). Es un infierno de que no pueden escapar y que las marca para siempre.

Pese al hecho de que estas mujeres no han participado directamente en la guerra, el hecho de presenciar la masacre, los destrozos y las atrocidades cometidas contra civiles puede llevar a una ruptura del sistema de creencias, y tiene un impacto en su propia identidad (Hunt, 2010: 10). Esto es evidente en el personaje de María Luisa, quien, a pesar de ser una mujer optimista y fuerte, se derrumba y pierde la esperanza frente a los escombros de su pueblo natal: “Eso que llaman la vida es un ente propio, una especie de ser supraterráneo, infantil y caprichoso, dedicado a jugar con las personas, exactamente igual que cuando ella jugaba de pequeña con su muñeca” (Caso, 2011: 22).

Por otro lado, el régimen franquista llevó a cabo una purga política que generó una gran preocupación en las mujeres de Vega. A pesar de que la Guerra Civil española terminó oficialmente en 1939, la tragedia continuó para los republicanos. Las mujeres de Vega se ven obligadas a encabezar la familia debido a la ausencia de sus maridos y al final de la guerra ya no les queda dinero para sobrevivir. Además, su inclinación política les impide conseguir empleo sin el certificado de adhesión al Movimiento Nacional. El personaje de Alegría, al regresar a Castrollano, intenta pedir trabajo en la droguería donde trabajaba antes de la guerra, pero es rechazada sin compasión por su antigua jefa. Las mujeres republicanas son consideradas peligrosas y no son empleadas en ningún sitio. Incluso al intentar pedir ayuda a sus antiguos amigos, nadie se atreve a tenderles la mano por temor al peligro. Las mujeres llegan a pensar que



“era más humano lo que hacían antes, convertir a los vencidos en esclavos y no dejarlos morir de hambre como están haciendo ahora con ellas” (Caso, 2011: 203).

Además de la tiranía inhumana como sello de los vencedores durante el franquismo, para las mujeres republicanas encargarse de la tarea de adquirir los productos para el consumo familiar las expone a un mayor riesgo de los bombardeos o disturbios. María Luisa y su amiga Teresa se encuentran en una situación desesperada y tienen que pasar al contrabando para generar algún ingreso, recorriendo largos viajes en tren a riesgo de ser arrestadas. Sin embargo, los viajes en los trenes de tercera clase con asientos de madera empeoran las antiguas enfermedades de Teresa, la obligan a guardar cama y ocasionan su trágico final. Es una muestra más de la difícil situación a la que se enfrentan las mujeres republicanas en el franquismo, forzadas a tomar medidas extremas para sobrevivir en un mundo hostil y peligroso.

Al mismo tiempo, el retroceso general en términos ideológicos bajo el régimen franquista afectaba también a la educación laica instaurada por la Segunda República, que buscaba la igualdad entre sexos establecida en la Constitución de 1931 (Sonlleve Velasco, 2020: 43). En las zonas dominadas, la educación que se sigue por el bando franquista está basada esencialmente en los dogmas católicos y patrióticos. Las depuraciones llevadas a cabo por el régimen resultaron en la expulsión de un gran número de profesores y maestros. El 27,48% del profesorado de instituto es sancionado, y el alcance de las depuraciones es amplio, no solo los más sospechosos, sino también todo el profesorado desafecto al nuevo régimen y que propagaba en las aulas ideologías contrarias al régimen (Martín Zúñiga, 2010: 244). Tanto María Luisa como Teresa, dos personajes de la novela mencionada, fueron depuradas por su apoyo al bando republicano y perdieron sus trabajos como profesoras de colegio. Este tipo de represión política tuvo consecuencias duraderas para la vida de las personas, ya que en muchos casos significaba la imposibilidad de volver a trabajar en su profesión, lo que a su vez afectaba su estabilidad económica y su posición social. Además, la educación que se impuso durante el franquismo se basaba en valores conservadores y religiosos, lo que restringía la libertad de



pensamiento y la promoción de ideas progresistas o críticas del sistema.

A pesar de que hombres y mujeres enfrentan heridas y muertes por igual durante la guerra, las mujeres, debido a la naturaleza profundamente patriarcal y totalitaria del régimen franquista, sufren abusos adicionales por parte de los hombres: “Si dura fue la represión del régimen franquista para los hombres, durísima fue para las mujeres republicanas, a las que había que añadir en su sufrimiento un plus misógino” (Peinado Rodríguez y Anta Félez, 2013: 36). Las mujeres republicanas sufren una serie de represiones que se combinan y refuerzan entre sí, lo que agrava aún más su situación de marginalidad: “Las mujeres vencidas tras la Guerra Civil fueron víctimas de doble represión: por ser mujeres y por ser rojas” (Ranz Alonso, 2019: 60). La agresión sexual representa una forma de represión particularmente cruel y específica que enfrentan las mujeres en el contexto de la guerra. En la obra en cuestión, se presenta el caso de María Luisa, quien, con el fin de obtener el traslado de su marido encarcelado y enfermo, se ve obligada a aceptar el chantaje sexual del director de la prisión. Esta situación ilustra claramente la desigualdad de poder que caracteriza las relaciones entre las mujeres del bando derrotado y los hombres del bando victorioso. Como ha señalado Kesic, las formas de violencia infligidas contra las mujeres en tiempos de guerra pueden variar en intensidad y alcance, abarcando desde asesinatos, violaciones y torturas, hasta la imposición de embarazos forzados, el encarcelamiento y la prostitución forzada, así como insultos verbales y actos degradantes (2001: 28). Desde la perspectiva de los ganadores, el abuso del cuerpo de las mujeres derrotadas se convierte en un símbolo de la ocupación de las tierras enemigas, por lo que estas son consideradas como un botín de guerra.

El protagonismo femenino en la guerra

La historia ha evidenciado que, aunque las mujeres han desempeñado roles convencionales de esposas y madres durante tiempos de paz, en tiempos de conflicto se han convertido en combatientes y defensoras heroicas de sus ideales. Con los maridos ausentes debido a la guerra, han asumido todas las responsabilidades familiares, mientras que algunas también han participado



activamente en actividades políticas.

Durante siglos, se ha considerado que los hombres son los principales actores de la guerra y se les ha atribuido una predisposición natural hacia la agresión, el combate y la depredación (Alberdi y Matas, 2002: 21). No fue hasta las últimas décadas que esta creencia comenzó a evolucionar. Investigadores han señalado que los hombres no son soldados naturales, sino que requieren de la educación y socialización para considerar que las actividades militares son varoniles y honorables, lo que se conoce como “masculinidad militarizada” (Enloe, 2000: 3). En su obra *El cáliz y la espada* (1988), Riane Eisler sostiene una idea similar respecto a la relación entre los hombres y la guerra. Eisler indica que es el sistema social el que idealiza el poder de la espada, enseñando tanto a hombres como mujeres a equiparar la verdadera masculinidad con la violencia y el dominio, considerando a aquellos hombres que no aceptan este ideal como débiles o afeminados (1988: XVIII). Un hombre que defienda la paz, así, simplemente no se ha socializado con esta masculinidad militarizada. En la trama, se puede observar la liberación de algunos personajes masculinos de la masculinidad tóxica. El personaje de Emiliano no muestra ningún interés en la política o en la guerra. Para él:

Lo de la guerra le pareció no sólo una cosa horrible, sino además totalmente ajena a su vida. Cuando comprendió que lo iban a movilizar, decidió que no estaba dispuesto ni a matar ni a morir por un rey o un presidente o un dios o una peseta. (Caso, 2011: 169)

El personaje de Manolo, representado como un hombre anarquista en la obra, es otro ejemplo de individuo que rechaza la noción de la masculinidad militarizada. En su caso, su principal interés es viajar y buscar aventuras, sin preocuparse por las expectativas sociales que se le atribuyen como hombre. Esta actitud desafiante hacia las normas establecidas, especialmente en cuanto a la valoración de la fuerza y la violencia como características esenciales de la masculinidad, sugiere la posibilidad de una construcción alternativa de la masculinidad que trascienda los estereotipos tradicionales. Es importante destacar que la representación de personajes masculinos que escapan de la masculinidad tóxica en la obra sirve para cuestionar las bases de la violencia y el dominio que se atribuyen al género masculino en el contexto de la guerra y la



política.

A pesar de la concepción tradicional que otorga protagonismo exclusivamente a los hombres en tiempos de guerra, la historia nos revela que las mujeres también han desempeñado un papel crucial en los conflictos bélicos, como las brigadistas y milicianas durante la Guerra Civil española. En el texto, un ejemplo notable es el personaje de Alegría, quien se une a las actividades clandestinas de los grupos femeninos desde el comienzo de la guerra, “repartiendo propaganda antifascista por las calles y trabajando en el cuidado de los niños de los barrios obreros” (Caso, 2011: 119). De manera similar, Margarita no se limita al ámbito doméstico y comparte las ideas políticas de su esposo comunista, incluso llegando a considerar la posibilidad de ir personalmente al frente de batalla: “Se sentía capaz de ir al frente, de empuñar un arma, de pasar necesidades, de matar si era preciso” (Caso, 2011: 152). Este fenómeno desafía la idea de que las mujeres son inherentemente pacíficas y destaca su capacidad de acción y resistencia en situaciones de conflicto.

A través de los personajes que aparecen en la novela, se desafían las ideas preconcebidas sobre la relación entre la mujer y la guerra. Se evidencia que las mujeres no están exclusivamente para servir a los hombres ni para cumplir con las responsabilidades familiares durante los tiempos de conflicto. Sin embargo, también es importante destacar que existen mujeres que aceptan y refuerzan la dicotomía entre géneros y, por lo tanto, refuerzan el sistema patriarcal de la guerra. Un ejemplo de ello es la madre de Margarita, una mujer tradicional que impide que su hija se una a la guerra debido a que tiene hijos a su cargo. Esta división de roles de género es producto de la socialización y la ideología que se ha impuesto en la sociedad, que ha creído en la existencia de naturalezas opuestas entre hombres y mujeres, perpetuando la imagen de la mujer atrapada en el ámbito familiar y del hombre como el protector y defensor en el campo de batalla. La autora de la novela expone el malestar que sienten algunas mujeres por no poder participar en la lucha en la primera línea del frente de combate.

Además de las aspiraciones políticas, las mujeres han realizado notables contribuciones y sacrificios en la retaguardia. Han desempeñado diversas



funciones, como la de enfermeras y trabajadoras, pero se les ha excluido del combate. Debido a que sus funciones son en gran parte provisionales y complementarias, rara vez se les ha reconocido su papel como militares. Además, ellas se encargan del cuidado de toda la familia y deben hacer frente a la escasez y las privaciones de todo tipo. Algunas se han incorporado a trabajos en fábricas para compensar la falta de mano de obra. La economía de retaguardia, especialmente en el bando republicano, dependía en gran medida del trabajo de las mujeres en “fábricas, talleres, oficinas y servicios sanitarios, en la producción de artículos de consumo básicos y en el mantenimiento de las redes de comercio entre las ciudades y pueblos” (González Fernández, 2006, p. 126). María Luisa es un ejemplo de la importancia del papel de las mujeres en la economía de retaguardia durante la Guerra Civil. Además de desempeñar su trabajo como profesora, ella trabajaba como conductora de tranvía los fines de semana para suplir a los hombres.

Conclusiones

Ángeles Caso, como una de las escritoras comprometidas socialmente, que se esfuerza por visibilizar las historias olvidadas de las mujeres y por recuperar la memoria histórica española. Caso nos pone de manifiesto el sufrimiento que experimentaron las mujeres republicanas durante la guerra y la posguerra franquista, el cual ha sido ignorado durante décadas. Los personajes femeninos del bando republicano, al igual que cualquier civil que vive la tragedia, se enfrentan a opresiones multifacéticas que no se limitan a la pérdida de hogares y seres queridos. Al revivir la memoria histórica, la pluma de la autora reconstruye para nosotros las imágenes femeninas durante la Guerra Civil. Partiendo desde una visión femenina, la escritora gijonesa evoca la experiencia femenina mutilada por la sociedad patriarcal. Las mujeres republicanas no solo resisten las represiones como vencidas, sino que también aguantan estoicamente las humillaciones y violaciones como mujeres de los vencidos. Además, la resistencia y constancia que se revelan en los comportamientos de las mujeres republicanas no solo desvelan la gran personalidad de estas, sino que también contribuyen a confirmar la participación activa que tienen en la



historia de conflictos políticos e ideológicos.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBERDI, Inés; MATAS, Natalia (2002). *La violencia doméstica: Informe sobre los malos tratos a mujeres en España*. Fundación “la Caixa”. En https://fundacionlacaixa.org/documents/10280/240906/es10_esp.pdf/48d3dc8c-f44e-45d2-946f-256cec7ee7bc [Fecha de consulta: 15 de febrero de 2023].
- ALMELA, Margarita *et al.* (eds.) (2008). *Universos femeninos en la literatura actual. Mujeres de papel*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- BECERRA MAYOR, David (2018). “La Guerra Civil en la novela española actual. Entre el consenso de la transición y el consenso neoliberal”, *Revista Chilena de Literatura*, 98, pp. 73-103.
- CASO, Ángeles [2000] (2011). *Un largo silencio*. Barcelona: Editorial Planeta.
- EISLER, Riane [1987] (1988). *The Chalice and The Blade: Our History, Our Future*. New York: Harper & Row Publishers.
- ENLOE, Cynthia (2000). *Maneuvers: The International Politics of Militarizing Women’s Lives*. Oakland: University of California Press.
- FERNÁNDEZ, Alba (2022). Memoria Histórica y Compromiso Feminista en los Episodios de una Guerra Interminable, de Almudena Grandes. Available from ProQuest Dissertations & Theses Global; ProQuest One Literature. (2700275674). En <https://wsl.idm.oclc.org/login?url=https://www.proquest.com/dissertations-theses/memoria-histórica-y-compromiso-feminista-en-los/docview/2700275674/se-2> [Fecha de consulta: 10 de febrero de 2023].
- GIMÉNEZ MICÓ, María José (2011). “Mujeres en la guerra civil y la posguerra”, *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, 36.1, pp. 187–205.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, Ángeles (2006). “Víctimas y heroínas, la mujer en la Guerra Civil”. En Leandro Álvarez Rey (coordinador), *Andalucía y la Guerra Civil: estudios y perspectivas*. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 109-129.
- GURRUCHAGA, Lucía Montejo (2009). “Escritoras españolas de posguerra. Reflexión y denuncia de roles de género”, *Foro Hispánico: Revista Hispánica de Flandes y Holanda*, 34, pp. 187–205.
- HUNT, Nigel C. (2010). *Memory, War and Trauma*. Cambridge: Cambridge University Press.
- IZQUIERDO, José María (2013). “La narrativa del nieto del derrotado: últimas novelas sobre la guerra civil española.” Biblioteca virtual red ELE.
- KESIC, Vesna (2001). “From Reverence to Rape: An Anthropology of Ethnic and Genderized Violence”. En Marguerite Waller & Jennifer Rycenga (eds.), *Frontline Feminisms: Women, War, and Resistance*. London: Routledge, pp. 25-39.
- MARTÍN ZÚÑIGA, Francisco *et al.* (2010). “La depuración franquista de los docentes: Control y sometimiento ideológico del profesorado de instituto”, *Historia de La Educación*, 29, pp. 241–258.



- OSBORNE, Raquel (2009). *Apuntes sobre violencia de género*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- PEINADO RODRÍGUEZ, Matilde & ANTA FÉLEZ, José Luis (2013). "Educar para el matrimonio en femenino: modelos y prácticas en la literatura de posguerra", *Athenea Digital*, 13, 2, pp. 35–45.
- RAMBLADO MINERO, María de la Cinta (2009). "Compromiso político y memoria clandestina: la reivindicación del pasado republicano en la narrativa actual". En María Angeles Encinar & Carmen Valcárcel (eds.), *Escritoras y compromisos: literatura española e hispanoamericana de los siglos XX y XXI*. Madrid: Visor Libros, pp. 501-514.
- RAMBLADO MINERO, María de la Cinta (2004). "Novelas para la recuperación de la memoria histórica: Josefina Aldecoa, Ángeles Caso y Dulce Chacón", *Letras peninsulares*, 2, pp. 361-381.
- RANZ ALONSO, Eduardo (2019). "La represión franquista contra la mujer", *Femeris: Revista multidisciplinar de estudios de género*, 4.3, pp. 53-70.
- SONLLEVA VELASCO, Miriam *et al.* (2020). "La educación femenina en la Guerra Civil española: Un análisis desde las voces de la infancia de clase popular", *Revista Educación, Política y Sociedad*, 5.1, pp. 39–59.